

Compra pública ética de TECNOLOGÍA RESPONSABLE

La extracción y comercialización ilícita de minerales es una práctica habitual en algunos países, contribuyendo al crimen organizado, la financiación de grupos armados y la violación de los derechos humanos. Con tu apoyo podemos pedir a los responsables políticos que se comprometan a poner en marcha políticas de compra pública ética.

NOS cuesta creer que los productos que consumimos en nuestra vida cotidiana pueden estar relacionados con violaciones de derechos humanos. Sabemos que en una economía globalizada gran parte de lo que compramos ha sido producido en otro lugar y ha llegado a nuestras manos a través de acuerdos comerciales y largas cadenas de suministro transnacionales. Sin embargo, excepto el precio, las características técnicas o la apariencia, la mayor parte de las veces desconocemos por completo la historia de estos productos.

Algunas preguntas que podemos hacernos... ¿Quién ha producido este o aquel producto? ¿En qué condiciones se ha elaborado y transportado? ¿Qué impactos sociales y medioambientales han tenido sus procesos de producción y de distribución?

En este sentido, pocos productos son tan opacos, y al mismo tiem-

po tan vulnerables a los riesgos en sus cadenas de suministros, como los dispositivos electrónicos. Su fabricación implica a empresas y actores de varios países, desperdigados en al menos tres continentes diferentes. Además, algunas de las personas que trabajan en ellas, o las comunidades en donde operan, probablemente han sufrido abusos laborales, los daños derivados de la contaminación u otro tipo de vulneraciones de los derechos humanos.

Muchos lugares de extracción se encuentran en países que presentan altos índices de corrupción institucional, carecen de legislaciones medioambientales o, directamente, toleran el comercio de minerales procedentes desde zonas en conflicto dentro de su territorio, sin ejercer los controles adecuados. Es el caso de minerales como el coltán, el wolframio, el estaño o el oro, conocidos popularmente como «minerales de sangre», por su vinculación con la financiación de grupos armados y el crimen organizado. El tipo de minería que se emplea para su extracción es artesanal, a pequeña escala y se produce en comunidades fundamentalmente rurales, como las del este de la República Democrática del Congo, el interior de Colombia o el norte de Myanmar, donde todavía operan actores armados y, por desgracia, los trabajos forzados, la violencia de género y la explotación infantil son habituales.



No obstante, la lista de minerales empleados por las industrias electrónicas es mucho más amplia, e incluye otros minerales como el cobalto, el cobre, el litio y el platino, por citar solo algunos. Estos, aunque se extraen mediante minería industrial a gran escala y bajo supervisión del Estado, no están exentos de riesgo. Las relaciones entre las empresas mineras y las élites políticas a menudo dan pie a irregularidades en los diferentes ciclos de la minería: desde la concesión arbitraria de las explotaciones,

Cuantas más personas sumemos, más fuerte se escuchará nuestra voz ante las empresas y representantes políticos. Ayúdanos a difundir la campaña.

que vulnera el derecho de las comunidades indígenas a la consulta libre, previa e informada, hasta la falta de controles en el cese de su actividad, que puede derivar en daños medioambientales graves; pasando por los desplazamientos forzados, la reiterada intimidación a las personas que defienden el medio ambiente y la dejación de funciones a la hora de protegerlas de posibles amenazas.

Sin unos sistemas de gestión que permitan identificar, evaluar, prevenir y mitigar todos estos riesgos los minerales procedentes de explotaciones ilegales o de empresas poco responsables, pueden fundirse con otros procedentes de fuentes más fiables, imposibilitando determinar su origen una vez son procesados.



El coltán usado para fabricar componentes de móviles, smartphones y dispositivos electrónicos es el negocio dominado por grupos armados.

Las grandes marcas y empresas de tecnología no tienen la obligación de seguir procesos de «diligencia debida», para monitorizar y prevenir los efectos negativos de sus actividades sobre los derechos humanos, en sus cadenas de suministro de minerales.



MINERALES DE SANGRE

La República Democrática del Congo es una de las zonas mineras más importantes del mundo. En este país se encuentra el 80% de las reservas mundiales de coltán: mineral fundamental para fabricar nuestros móviles, tabletas, ordenadores, consolas, etc.

Junto a otros tres minerales caros y escasos, como son el oro, el wolframio y el estaño, conforman el grupo de los conocidos como «minerales en conflicto» o «minerales de sangre».

La extracción, procesado y venta de estos minerales está controlada por grupos armados que han convertido el Congo en el peor de

los infiernos, con más de 5 millones de muertos desde 1998, un millón de personas desplazadas desde 2013 y más de 100.000 mujeres violadas al año.

Sin el dinero que sacan de la venta ilegal de estos minerales, los grupos armados no podrían seguir con la guerra.

Los incentivos para promover su respeto pueden venir de las legislaciones vinculantes y de la presión de los consumidores. Ninguna de las dos posibilidades es perfecta. Sin embargo, la buena noticia es que ambas son compatibles.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha fijado unas directrices de suministro responsable para evitar riesgos como la explotación infantil o los trabajos forzados en las minas. Inspirado en dicho documento, la Unión Europea aprobó en mayo de 2017 un reglamento que obligará a los importadores directos de coltán, estaño, wolframio y oro a cumplir con estos estándares de diligencia debida. Una buena noticia, pero no es suficiente, porque afecta solo a los importadores de mineral en bruto o procesado y hasta el 1 de enero de 2021 no se hará efectiva. Por tanto, las empresas que importan dispositivos electrónicos acabados no estarán obligadas a cumplir dichas directrices, aunque tanto la OCDE como la Unión Europea les animan a hacerlo.

Para que ese enfoque entre obligatoriedad y voluntariedad funcione, es importante movilizar a la ciudadanía para que genere una demanda de tecnología responsable.

El pensamiento habitual ante estos procesos globales es creer que nosotros, cada uno de nosotros, no podemos hacer nada. Sin embargo, es muy probable que el móvil de marca que hemos comprado recientemente esté fabricado por una empresa que no vigila y no tiene en cuenta los derechos humanos.

Pero los ayuntamientos y otras administraciones públicas gastan mucho dinero en tecnología y podrían utilizar su poder de compra para elegir bienes y servicios que ofrezcan buenos resultados sociales, si desde la ciudadanía se lo pedimos.

Vamos a pedir a los ayuntamientos que, cuando necesiten equipos informáticos o productos electrónicos, tengan en cuenta criterios éticos, sociales y medioambientales.

Para ello, podrían incluir cláusulas específicas en sus contratos de modo que tengan en cuenta criterios éticos, sociales y medioambientales, y no solo el precio o las características técnicas, y así incentivar que las empresas desarrollen una gestión



En Congo, Colombia y Myanmar la extracción ilegal significa trabajo forzoso, violencia de género y explotación infantil.

socialmente responsable y respetuosa con los derechos humanos.

En esta línea y en el marco de la Campaña Tecnología Libre de Conflicto, la ONG ALBOAN ha lanzado recientemente una petición de recogida de firmas a través del portal www.visibles.org. Es una plataforma de incidencia y movilización ciudadana online promovida por el sector social de la Compañía de Jesús.

Te invitamos a que entres desde tu móvil u ordenador en www.visibles.org y dejes tu apoyo a la petición por una compra pública ética responsable de tecnología. Dar a conocer este portal y animar a más personas a entrar y apoyar la campaña, es otra forma de colaborar para que siga aumentando en número de apoyos y con ello la capacidad de presión y el cambio. Contribuir a mejorar las condiciones de vida de las comunidades mineras de República Democrática del Congo está al alcance de nuestra mano.

GUILLERMO OTANO |

H CAMINOS DE HOSPITALIDAD.ORG

Por una cultura de solidaridad e inclusión
con las personas migrantes y refugiadas

QUIERO DONAR

Donaciones on-line:

www.caminosdehospitalidad.org

Transferencias Bancarias:

ALBOAN (Bankoa) ES20 0138 0006 4801 0485 2728